



Elena Panina*

En su discurso, el presidente Tokayev anunció que se ha restablecido el orden constitucional en el país y que las fuerzas de la OTSC abandonarán el país dentro de 10 días. Al mismo tiempo, enumeró los problemas clave que Kazajistán deberá resolver en un futuro próximo. El programa es a gran escala.

Desde el punto de vista del jefe de Estado, el problema central es que los grupos financieros y oligárquicos se han convertido en los principales beneficiarios del crecimiento económico del país. Estos oligopolios limitaron severamente el desarrollo del libre mercado y redujeron la competitividad del país.

“El gobierno tendrá que determinar la gama de empresas y acordar con ellas el monto de las contribuciones anuales al fondo nacional (estamos hablando de un fondo público social especialmente creado). Además, espero la participación activa de aquellas personas que, de hecho, al poseer grandes fondos, permanecen en las sombras”, dijo Tokayev.

Esta es una declaración seria y una advertencia seria: de hecho, los dueños de superganancias en un país donde la desigualdad social está sacando a la gente a las calles están invitados a “compartir”.

La víspera, cabe recordar que los principales aspectos de la crisis, calificada de intento de golpe de Estado, también fueron analizados en la cumbre extraordinaria de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC). La conversación fue sobre cómo se llegó a esto y cómo excluir la repetición de tales escenarios en el futuro.

Los presidentes de los países de la OTSC llamaron la atención sobre la "naturaleza híbrida" de la amenaza. Así, Vladimir **Putin** coincidió en que "grupos de militantes bien organizados y bien controlados" participaron en los hechos, y "su ataque a Kazajstán, de hecho, fue un acto de agresión". Al mismo tiempo, llamó la atención sobre el uso de las "tecnologías de Maidan", así como sobre la amenaza que representan las redes sociales, donde se reclutan terroristas en celdas durmientes y "se intenta involucrar a nuestros ciudadanos en acciones de protesta que son el precursor de los ataques terroristas". Debemos asegurarnos de que tales eventos no nos tomen desprevenidos en el futuro, señaló el presidente ruso.

El presidente de Bielorrusia también destacó la necesidad de una "acción proactiva".

“Según lo que sucedió en Bielorrusia, asumimos que también hubo razones internas. Si no entendemos esto y culpamos solo al factor externo, podemos obtener una repetición”, dijo Alexander Lukashenko.

Células durmientes de terroristas y extremistas pueden surgir y aprovechar la situación, dijo. Y no solo en Kazajstán, sino también en otras repúblicas postsoviéticas: Kirguistán, Uzbekistán, Tayikistán.

“Necesitamos mejorar tanto la manejabilidad de la CSTO como las fuerzas que estamos listas para usar. Nos esperan serios desafíos en el futuro”, señaló Lukashenko.

Estas evaluaciones, en mi opinión, revelan una capa profunda de la crisis de Kazajstán. El país, como escribí anteriormente, necesita una redistribución de la propiedad, sino transformaciones socioeconómicas urgentes, que demuestren que las autoridades están listas para dar pasos reales hacia una distribución más equitativa de la riqueza nacional y una situación socioeconómica más sana. Está claro que esto no se puede resolver con una sola operación de fuerza.

El intento de golpe de Estado en la república no puede explicarse por un solo factor, como se intentó al principio. Digamos, por la fiereza de la competencia entre clanes. O problemas económicos no resueltos que sacaron a la gente a la calle. Esto no da un panorama completo,

pero creó el fondo explosivo que aprovecharon fuerzas externas, a juzgar por lo que dicen los presidentes, las fuerzas del terrorismo internacional. De hecho, Kazajstán se enfrentó a una gran cantidad de golpes de estado, que fueron iniciados por una variedad de fuerzas: desde externas hasta internas. La cohesión de la sociedad fue socavada metódicamente y el Comité de Seguridad Nacional, según Tokayev, no vio esta amenaza. Teniendo tal precedente en las intermediaciones de Rusia, es importante identificar y aislar estas fuerzas.

Y vale la pena empezar por el hecho de que estratégicamente Kazajstán es un amortiguador entre Rusia y Afganistán, que durante las décadas de guerra civil se ha convertido en un trampolín para el fundamentalismo islámico militante, además, de diferentes matices, a veces hostil y compitiendo entre sí por la influencia en la región. Al mismo tiempo, se creía que el escudo más confiable que cubría a Kazajstán de las amenazas de los talibanes era que la república tenía una de las economías más desarrolladas en el espacio postsoviético. De hecho, el país rico en recursos atrae la mano de obra de toda la región. Sin duda, es parte de la zona de intereses de China. Turquía también está muy interesada en Kazajstán: En los planes de Ankara para promover el pan-turquismo y crear un "Gran Turan" de habla turca como centro de influencia en todos los estados islámicos del espacio postsoviético, a este país se le asignó un papel importante. Tampoco es ningún secreto que Occidente también estaba interesado (y los utilizó al máximo) en los recursos de Kazajstán.

Entonces, ¿cómo surgieron en este oasis de bienestar las mismas "razones internas" que crearon las condiciones para el intento de golpe de Estado? ¿Y quién abrió las puertas al terrorismo internacional?

Hasta hace poco, el modelo económico de Kazajstán se consideraba uno de los más efectivos entre las repúblicas de Asia Central. Literalmente, en vísperas de los discursos de protesta, el viceprimer ministro **Yeraly Tugzhanov** dijo que "Kazajstán es el líder entre los países de la CEI en términos del volumen acumulado de inversión extranjera atraída per cápita". Los montos son impresionantes: entre 1993 y 2021 sumaron al menos 365.000 millones de dólares.

Además, los ingresos de la exportación de hidrocarburos permitieron a Kazajstán acumular importantes reservas financieras: hasta \$ 94 mil millones a fines de 2020, incluidos los fondos del fondo nacional (un análogo del NWF ruso): \$ 59 mil millones.

En 2021, en el ranking de competitividad global, que calcula el Foro Económico Mundial, Kazajstán ocupó el puesto 35, por delante, por ejemplo, de Portugal. En general, durante 30

años, el PIB del país ha crecido 190 veces, de \$ 11,4 mil millones en 1993 a \$ 190 mil millones en 2021.

De ahí la lógica pregunta: si la economía está en alza, ¿qué llevó a la población a abrir un conflicto con las autoridades?

Por desgracia, en realidad, la situación económica no es tan halagüeña como la presentaron los líderes del país y las agencias calificadoras internacionales. Más del 70% del negocio petrolero de Kazajstán está controlado por empresas extranjeras: Estados Unidos - 29,5% de toda la producción de petróleo, China - 17,7%, empresas europeas - 17,4%. La compañía petrolera más grande de Kazajstán, Tengizchevroil JV, es propiedad en un 50 % de Chevron, en un 25 % de ExxonMobil, en un 5 % de LukArco (una subsidiaria de Lukoil) y solo en un 20 % de Kazakh KazMunayGaz.

Es importante señalar que al permitir que las campañas estadounidenses desarrollaran este gigantesco campo petrolero, las primeras autoridades del Kazajstán independiente lograron acordar una operación libre de impuestos de facto. La lógica era la siguiente: el gobierno garantiza a las empresas el ahorro de costos con impuestos y las empresas: el cumplimiento de todos los deseos del gobierno. En enero de 2022, el país, de hecho, cosechó los beneficios de este esquema: las personas que producen hidrocarburos no tenían suficiente dinero para combustible y recarga. El presidente Tokayev, en su discurso ante el parlamento, llamó las cosas por su nombre por primera vez:

“Gracias al primer presidente, el elbasy, apareció en el país un grupo de empresas muy rentables y una capa de gente rica incluso para los estándares internacionales... Los ingresos de todos los grupos de la población deberían crecer a medida que crece la economía. Este es un axioma inmutable que no funciona en nuestro caso ”.

También hay que añadir que Kazajstán concentra el 40% del uranio extraído en el mundo. Pero aquí, también, la parte de la ganancia nacional es pequeña. 11 de las 13 minas y fábricas de uranio son propiedad de empresas extranjeras. También controlan la metalurgia y la extracción de oro. Este modelo económico no dio paso al negocio nacional: las élites políticas y financieras de Kazajstán se aseguraron una existencia cómoda a expensas de las ganancias de la venta de recursos naturales en el extranjero. Cayeron migas a la población.

Esto, sin embargo, no se trata sólo del control de la economía. Después de que todos los bazares y mercados fueran sorprendentemente monopolizados en Alma-Ata y la región de Almaty hace diez años, comenzaron a hablar en Internet kazajo sobre el "jamaat del sur" (un jamaat es una comunidad musulmana religiosa) bajo el liderazgo de Bolat Nazarbayev y su sobrino. La estructura resultó ser una comunidad empresarial sorprendentemente efectiva: los competidores de ayer, una vez dentro, de repente comenzaron a tomar decisiones unánimes sobre regulación de precios, contrabando y otros temas clave.

Los líderes del centro logístico más grande basado en el mercado de Altan-Orda (en la frontera con China), que es propiedad personal de Bolat Nazarbayev, terminaron en la misma comunidad. Gradualmente, la influencia del jamaat se extendió a los objetos comerciales de las ciudades y regiones: desde Shymkent hasta Nur-Sultan, así como las regiones de Dzhambul, Turkestan, Kyzylorda en el sur del país. De hecho, toda la esfera del comercio de productos y bienes esenciales estaba monopolizada por un grupo. De hecho, había una toma latente del poder en el país a través de la monopolización del máximo número de esferas de actividad económica.

Jamaat logró el control total sobre la esfera comercial: desde las aduanas hasta los puntos finales de venta. Es sintomático que el jamaat también incluya la gestión de la empresa nacional Kazakhtelecom, que recientemente absorbió la red móvil Tele2. Kairat Satybaldy y Bolat Nazarbayev buscaron no solo el control monopólico sobre la esfera financiera, sino también sobre todos los datos personales de los kazajos, sus negociaciones, correspondencia.

Al parecer, la dirigencia comunitaria no descartó el uso de la fuerza para el desarrollo de los hechos. En cualquier caso, en el sur de Kazajstán se formaron empresas de seguridad privada que reclutaron delincuentes, guardias de numerosos bazares y mercados, y residentes rurales. No era un secreto para los servicios especiales de Kazajstán que estas empresas de seguridad privada también se llevaban a los que luchaban en los puntos calientes de Oriente Medio y regresaban de allí como conductores del islamismo; dada la permeabilidad de las fronteras de la república, no fue difícil. Esperemos que la investigación anunciada por el presidente Tokayev revele el número y el origen de estos militantes, que formaron el núcleo de la conspiración.

Pero sus planes no se dieron por hechos realidad. El presidente de Kazajstán, Kassym-Zhomart Tokayev, tenía su propia visión del desarrollo del país y el conflicto intragubernamental se convirtió en una confrontación abierta. Acusado de traición, fue detenido el jefe del KNB, Karim **Massimov**, que "no se percató" del entrenamiento de los militantes. El sobrino del ex presidente Nazarbayev y varios oficiales de policía de alto rango fueron

arrestados. Más de 8.000 personas que participaron en los disturbios fueron detenidas.

Varios servicios especiales extranjeros, que han estado "trabajando" durante mucho tiempo con grupos oligárquicos regionales (la información sobre la cooperación de Kairat Satybaldy con los servicios especiales turcos ha estado circulando en Internet durante mucho tiempo), utilizaron la protesta pública para sus propios fines. No fue difícil levantar en él a una parte de la población que había sido duramente golpeada por la subida del precio del gas. El país estaba al borde de una guerra civil. El presidente se vio obligado a presentar una solicitud ante la CSTO.

Debe tenerse en cuenta que la seguridad estratégica de Kazajstán es también la seguridad estratégica de Rusia, así como de todos los países miembros de la OTSC, un factor de su integridad y estabilidad interna. Por lo tanto, una pronta decisión de enviar un contingente de mantenimiento de la paz para ayudar a un vecino es bastante comprensible y, dado el hecho de la agresión, es legítimo.

Sin embargo, este desarrollo de los acontecimientos, por alguna razón, no se adapta a los "guardianes de la democracia" tanto en Kazajstán como más allá de sus fronteras. En este contexto, es interesante señalar: el National Endowment for Democracy NED (una organización cuyas actividades son reconocidas como indeseables en el territorio de la Federación Rusa, el fondo es financiado principalmente por el Congreso de los EE. UU. y se sospecha que colabora con la CIA) gastó \$ 1,022,991 en Kazajstán en proyectos solo en 2020, asociados con "democracia, derechos humanos, estado de derecho". La eficacia de estas inversiones se pudo ver este enero en las calles de Alma-Ata.

A juzgar por cómo la tasa de muertes entre los altos funcionarios de seguridad ha aumentado considerablemente después del anuncio de la reorganización del gobierno, los instigadores de los disturbios están francamente cubriendo sus huellas para que la investigación no llegue a cifras demasiado grandes. La gran pregunta es hasta qué punto esto es posible. Sin embargo, lidiar con este legado empresarial político y criminal es tarea de la sociedad kazaja. Aunque no se puede descartar que el problema pueda afectar también a las repúblicas vecinas.

Sin embargo, cualquier persona en su sano juicio, en mi opinión, lo entiende: para empezar a solucionar estos problemas sólo se puede hacer deteniendo la sangrienta masacre civil desatada para promover sus intereses en las peores tradiciones medievales. En esta etapa, es imposible poner fin a esta agitación y evitar que salpique a la región sin el contingente de

mantenimiento de la paz de la CSTO.

En interés de quién está el desarrollo de la situación en la región adyacente a Afganistán en un escenario explosivo, creo que no hay necesidad de explicarlo. Desacreditar las posiciones tradicionalmente fuertes de Rusia en Asia Central y, al mismo tiempo, hacer chocar los intereses de Moscú y Pekín es un viejo sueño de muchos servicios especiales occidentales y turcos con su ideología del "Gran Turan". No es ningún secreto que Washington y Londres, que durante siglos han estado librando el Gran Juego contra Rusia en estos lugares, temen sobre todo una fuerte alianza entre la República Popular China y la Federación Rusa. Y luego existe tal oportunidad de abrir una brecha entre las dos potencias ... Sin mencionar el hecho de que los eventos en Kazajstán en la interpretación pragmática de los Estados Unidos y sus aliados son una excelente carta de triunfo en las negociaciones entre Rusia y OTAN. Los problemas a lo largo de todo el perímetro de las fronteras rusas son generalmente un método de presión. En este sentido, no deben excluirse nuevas provocaciones,

¿Cuáles son las perspectivas de constructividad? Deben comenzar con una declaración básica. Está claro que el contingente de mantenimiento de la paz de la OTSC, antes de la retirada, debe resolver tareas que detengan la propagación de la crisis, a saber, garantizar la protección de las instalaciones estratégicas, prevenir enfrentamientos interétnicos y asegurar la protección de la población de habla rusa. En una palabra, dar una oportunidad a un modelo diferente, no conflictivo, antes de transferir el control de la situación a las fuerzas del orden de Kazajstán. Al mismo tiempo, las lecciones de Kazajstán deben ser aprendidas por otros países miembros de CSTO. En el "Gran Juego" actual es difícil adivinar quién será el próximo. Por lo tanto, es necesario establecer una cooperación más estrecha entre los servicios especiales en el marco de la CSTO. Esto permitirá prevenir tal desarrollo de eventos, y no solo eliminar las consecuencias de las acciones de los extremistas armados.

En cuanto a Kazajstán mismo, esas reformas cardinales que el presidente Tokayev tiene la intención de implementar en un futuro próximo, en mi opinión, solo pueden implementarse en estrecha cooperación dentro de la UEEA. Además, creo, estamos hablando no solo de una unión económica, sino también de una integración más profunda.

* *Directora del Instituto RUSSTRAT*